

Indicador Político

Domingo 4 de Septiembre, 2016

Carlos Ramírez

4º Informe: crisis del sistema



A diferencia de las crisis política, económica y hasta de gobierno, el presidente Enrique Peña Nieto llega a su cuarto informe y primera aduana de las elecciones presidenciales de 2018 con una crisis **estructural** del sistema político priísta. Lo que sostiene al gobierno es la **ausencia** de una alternativa opositora.

La característica principal de la crisis del sistema radica en que tiene su origen al **interior** de la estructura de poder. Las anteriores fueron **contra** el PRI: del 68 de estudiantes contra los granaderos, la de 1982 con los banqueros y aplacada con la expropiación de la banca, la de 1987 se superó con la salida de Cuauhtémoc Cárdenas, el alzamiento zapatista de 1994 **no** pudo lidiar con la funcionalidad del sistema, el colapso posdevaluatorio se superó con la alternancia y el PRI supuso el fin de sus problemas con el **regreso** a la presidencia en el 2012.

La crisis de hoy se localiza en la **estructura** de poder del sistema-PRI, sobre todo de los sectores **invisibles** del sistema. Los **maestros** de la CNTE son empleados del gobierno, los **campesinos** forman parte de la CNC priísta, los **intelectuales** críticos reciben becas del Estado, el gobierno de los **EE.UU.** critica al gobierno priísta por la corrupción, la **iglesia** ha ayudado a legitimar al PRI desde 1988 y ahora lo confronta en las calles, los **medios** de comunicación ya **no** son voceros del régimen ni aparatos ideológicos del PRI y la **oposición** trabaja para la alternancia.

Los gobernadores se han **alejado** del control autoritario del centralismo presidencialista y han construido virreinos, repúblicas separatistas o califatos. Ahora mismo gobernadores priístas enfrentan acusaciones graves pero el sistema priísta **carece** de instrumentos de autoridad para relevarlos.

La presidencia de la república era el factor de **cohesión** nacional, inclusive después de conflictos con Díaz Ordaz, Echeverría y López Portillo. Hoy la institución presidencial es vista como un **obstáculo** para el funcionamiento democrático de la república; y los ejecutivos estatales son ofendidos, castigados y hasta **agredidos**.

El sistema político priísta ha dejado de ser una **garantía** de estabilidad y hoy aparece como el factor de inestabilidad. Y la razón radica en la **despriización** de la sociedad. El PRI reconoce 5 millones de militantes --aunque entregó al INE un padrón de 9.9 millones-- en una población total de 120 millones de mexicanos y apenas el **6%** del total del padrón electoral vigente.

La crisis del sistema-PRI ha sido **acumulativa**, comenzó formalmente en 1968 y llegó a su piso en el 2006 cuando quedó en tercer sitio de las elecciones presidenciales. Peña Nieto ganó la presidencia con el **28%** de votos para el PRI y subió 9 puntos más con el Partido Verde.

Peña Nieto **entendió** la lógica de la crisis antes de las elecciones y ofreció una presidencia

democrática que implicaba la **reestructuración** del sistema político; sin embargo, le dio prioridad a las reformas estructurales productivas y ahí **desgastó** su capital político al posponer las reformas del poder. Las reformas productivas terminaron por **diluir** los mecanismos de control político institucional.

Al sistema-PRI le queda **un** año para definir la reforma política para la instauración de un nuevo sistema/régimen/Estado y tendría la candidatura presidencial del 2018 para **potenciar** su liderazgo. Si no, el 2018 será de **alternancia**.

*<http://indicadorpolitico.mx>
carlosramirez@hotmai.com
[@carlosramirez](#)*